

Capítulo 1

Trayectos de la danza del caballito del Señor Santiago en Chiltoyac, Veracruz

María de Lourdes Becerra Zavala¹

Federico Colin Arámbula²

*“Bailo porque veía a mi prima y a mi papá...
La verdad es que me gusta bailar... ¡y por el caballito!”*

Infancias danzantes de Chiltoyac

<https://doi.org/10.61728/AE20254100>



¹ Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0002-3459-1131>

² Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0009-0002-5455-1089>

Resumen

El presente capítulo es parte de un acuerdo sobre un aspecto particular de la memoria colectiva con el Comité de la Danza del Caballito del Señor Santiago de Chiltoyac, en Xalapa, Veracruz. Se desarrolla dentro del proyecto de vinculación “Patrimonios y derechos culturales” de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, y tiene como propósito divulgar los procesos de revitalización de dicha danza del año 2012 al 2025. El Comité de Danza nos propuso una recuperación de su memoria colectiva a través de algunas entrevistas formales e informales para su registro. Generamos una crónica de procesos y condiciones que llevaron a la conformación de un grupo de infancias que en 2025 se integran como el grupo de danza tradicional. Se cierra el capítulo con las alternativas que se plantean para consolidar el acervo documental que testimonia las etapas de la danza en el siglo XX.

Introducción

Chiltoyac es una localidad rural con una población de 2715 (INEGI, 2020), ubicada en el municipio de Xalapa, Veracruz, México, y se encuentra alrededor de 40 minutos de la zona urbana, dependiendo del tráfico, a través del único camino pavimentado hacia la ciudad. Dentro de sus límites político-administrativos se encuentran tierras ejidales. Después de la reforma agraria de principios del siglo XX en México, en 1917, Chiltoyac se conformó como ejido. Dicha organización político-territorial “ha sido el elemento central de la organización comunitaria (...) La memoria colectiva le atribuye un alto valor a la formación del ejido como momento de refundación de la vida comunitaria” (Núñez Madrazo y Castillo Cervantes, 2020, p. 19-20). Maíz, caña y café fueron los cultivos que, junto con la alfarería, distinguieron la dinámica económica durante casi todo el siglo XX. En 2025, las opciones laborales dentro de la localidad se han visto reducidas por lo que son menos quienes trabajan

y viven de la agricultura, y cada vez son más las personas que migran o bien, se trasladan a la ciudad de Xalapa para trabajar o estudiar.

En junio de 2023 desarrollamos una investigación desde la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana (FAUV) con un enfoque metodológico en Investigación Acción Participativa (IAP) titulada “Memoria Ciudadana del Río Sedeño. Elementos para la sostenibilidad de comunidades urbanas”. Dicha investigación tenía como propósito identificar espacios, prácticas y alternativas de participación ciudadana, a partir del reconocimiento de los vínculos existentes con los dos Ríos que rodean Chiltoyac: Sedeño y San Juan.

Cuando nos presentamos con Minerva Chorez Sánchez, líder comunitaria de la localidad, nos expresó la necesidad de dar continuidad a procesos de conocimiento: no era suficiente iniciar una investigación sino provocar un beneficio para la comunidad. A principios de 2024 tuvimos relevo de líder comunitario, y desde agosto de ese año comenzamos una colaboración sistemática, en el formato de un proyecto de vinculación comunitaria (extensión universitaria³) con el apoyo de Digna Ortega Ortiz. Ella sugirió continuar actividades sobre los mencionados temas, pero también considerar la posibilidad del diálogo con el Comité de la Danza para encontrar posibles alternativas de trabajo conjunto.

El proyecto de vinculación desarrollado se registró en agosto de 2024 la UV “Patrimonio y Derechos Culturales”, en el que se conformó un grupo base integrado por Digna Ortega Ortiz,⁴ Luis Ángel Hernández Amezcua,⁵ estudiantes prestadores de servicio social de la FAUV, la Mtra. Fabiola Cruz Márquez,⁶ así como la y el autores de este capítulo. Se continuó con la metodología de IAP desarrollada desde el 2023 (Francés-García et al., 2015), como se indica en la Figura 1.

³ En la Universidad Veracruzana (s. f.), la Vinculación Universitaria se enmarca en la función sustantiva de extensión de la ciencia y la cultura. Esta se propone crear vínculos con sectores sociales en aras de beneficios recíprocos.

⁴ Habitante originaria de Chiltoyac, con amplia experiencia en activismo comunitario. Responsable del Centro Comunitario en Chiltoyac, dependiente de la Dirección de Desarrollo Social del Ayuntamiento de Xalapa (2022-2025).

⁵ Estudiante de la FAUV, su familia es originaria de Chiltoyac y habitante de la localidad.

⁶ Pedagoga, adscrita a la Universidad Veracruzana Intercultural.

Figura 1

Fases de la IAP en Chiltoyac, de marzo 2024 a septiembre 2025



Fuente: Elaboración propia.

Conociéndonos y encontrándonos desde la vinculación a la comunidad. Crónica del Comité de la Danza del Caballito del Señor Santiago

El 17 de noviembre de 2024 nos presentamos ante el Comité de la Danza, explicamos el propósito del proyecto y autorizaron la actividad para el registro de la danza y correspondiente resguardo. Señalaron que era positivo difundir la danza con personas de otros lugares. Acordamos que un formato adecuado es la imagen fija y el video, por lo que se propusieron 2 cápsulas de video: una sobre la danza en la Fiesta del Señor de Chiltoyac y una sobre las infancias danzantes. También se decidió que ningún material se haría público sin el consentimiento del Comité y, en el caso de las infancias, de los padres y tutores legales.

A continuación, compartimos una crónica del Comité de la Danza, la cual emerge de la necesidad de reflexionar e integrar las experiencias desde el 2012 hasta el 2025. La información se retoma del diario de investigación del proyecto de vinculación y de las entrevistas realizadas en

abril de 2025 a Crispín Ortiz Cuevas, Laurentino Cortés Ortega, Minerva Chorez Sánchez y Urbano Rodríguez Sosa, registradas especialmente para este capítulo. También se recuperan datos de las referencias mencionadas en el párrafo anterior, para detallar fechas y acontecimientos referidos por las personas entrevistadas.

El encargo del abuelo: las fotos de la danza

Es febrero de 2012, y don Crispín había escuchado que las maestras Isabel y Cristina, de la UV,⁷ estaban haciendo reuniones desde el año pasado en el Salón Ejidal para que las tradiciones del pueblo de Chiltoyac se movieran. Pensó:

las fotos del difunto de mi abuelo [Basilio Porfirio Hernández], es el momento de aprovechar, las fotos las tengo guardadas ahí, y yo le dije que me las diera para guardarlas y para mantenerlas ahí. Ahí guardadas no van a ser nada. Tengo que ver, ahorita, aprovechar el momento que las maestras vienen buscando las tradiciones

⁷ Se refiere a María Cristina Núñez Madrazo y María Isabel Castillo Cervantes, investigadoras del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes de la UV.

Imagen 1.

Detalle de la figura del caballito antiguo para la Danza de Santiago Caballero



Nota: Se encuentra en una vitrina, en resguardo, dentro de la Iglesia. Anteriormente se encontraba en casa de Don Crispín y tiene aproximadamente 200 años (Núñez Madrazo, 2018). Foto: Cassandra Palacios Valencia, 7 de marzo de 2025.

En dicha reunión, Régulo Tejeda, Minerva Chorez Sánchez y otras personas que hacían alfarería acordaron que se podría retomar una vez más la Danza de Santiago Caballero, pero ahora renombrada Danza del Caballito del Señor Santiago (Núñez Madrazo, 2018). Esas fotos trajeron de vuelta los recuerdos de los allí presentes:

yo sí recuerdo como era antes la Semana Santa aquí en Chiltoyac, venía mucha gente de fuera. Yo vivía en San Juan [municipio de Jilotepec], éramos chiquillos, nos traían aquí [y] venía gente de Tenampa [municipio de Naolinco] [...] de muchos pueblos, a la Semana Santa o en cualquier fiesta y la danza bailaba [...] había gente que bailaba con máscaras y que hasta nos daban miedo. (Minerva Chorez Sánchez)

Y es que la danza ha tenido varias etapas, al menos en el siglo XX. Don Urbano recuerda 3 momentos de desaparición: 1958, 1976, 1984, y el del periodo presente: 2012 a la fecha, que esperan no se desintegre. En ese mismo 2012 se realizó una jornada creativa en la que se mostraron trajes de algunos danzantes de décadas anteriores, así como la figura del caballito que había estado resguardada en la iglesia del Señor de Chiltoyac, la iglesia del pueblo (Núñez Madrazo y Castillo Cervantes, 2020).

Minerva, Régulo, Don Crispín y su esposa se dieron a la tarea de invitar, casa por casa, a la gente. Se integró un grupo de alrededor de 20 adultos varones, entre ellos antiguos danzantes como Senén Gómez Fernández, quien había bailado de Señor Santiago y conoce los pasos.

En una planilla, una explanada para secar café que prestó una persona; ensayaban todos los domingos. Don Senén andaba en medio de las dos filas de moros y soldados,⁸ enseñando, y todos se iban siguiendo el paso. José Veda Ortiz Rivera, Silverio Cortés y otros más se sumaron al grupo compartiendo sus experiencias como danzantes. Silvana, Juana Iris, Yesenia, Marce, Minerva llevaban agua, tamalitos, picaditas para que los danzantes comieran y al menos tuvieran algo que beber. Cada semana veían quién ponía las tortillas, los frijoles, la salsa... En algún momento, un danzante de épocas pasadas le dijo a Minerva que ella no debería estar allí porque era una danza para hombres; ella pensó “a ver quién se choca más primero” y siguió yendo para que al menos tuvieran algo que beber quienes ensayaban.

Pero sucedió un detallito... la danza tuvo que esperar

La construcción del libramiento para la autopista 140D Xalapa-Veracruz había comenzado en 2011, sobre el lugar donde se refiere la aparición de la imagen del Señor de Chiltoyac, los primeros asentamientos de habitantes de Chiltoyac y manantiales (Castillo Cervantes, 2011). Compraron terrenos a personas del pueblo, entre ellos don Crispín, quien tenía

⁸ La danza originalmente se conforma de 2 músicos y 30 danzantes: Santiago Caballero y el Caín, 4 reyes (Presidente, Anás, Escribano y Centurión), 2 nopiltzin o negritos; 10 moros y su capitán, 10 soldados y su capitán; 1 flauta y 1 tambor. A mediados del siglo XX, tenía una duración de 6 a 8 horas.

un terrenito. Al realizar barrenos para colocar varillas de soporte de la construcción, comenzó a brotar agua de la roca:

Un velador que era de aquí me dice: sale agüita, gotea y gotea... tenemos un tambo ahí, los trabajadores ocupan para tomar su agua limpiecita; te aviso porque se la va a llevar un particular, el ingeniero ya le va a dar el agua, te aviso porque es tu terreno. Le digo ¡no!, no dejes que se la lleve, en la comunidad hace falta, urge, procura que no se la den mientras yo hablo con las autoridades... entonces ahí ya tenemos el agua (Crispín Ortíz Cuevas).

Don Senén, sus cuñados y don Crispín salieron del grupo de la danza para realizar las gestiones, que duraron alrededor de 6 meses, para llevar el agua que brotó de la roca dinamitada, del cerro Cacalotepec, hasta una pila de agua del siglo XIX que fue rehabilitada para brindar agua hoy en día a las personas que habitan en el barrio del Centro.

Sin embargo, en ese periodo no hubo suficientes condiciones para mantener el grupo de danzantes por la ausencia del liderazgo inicial, así como la llegada de un danzante que generó inseguridad y desconfianza (Núñez Madrazo, 2018), porque “quería mandar como los antepasados [con una vara]; eran rigurosos los primeros maestros que tuvimos. A veces [ensayábamos] hasta con un candil de botella, porque no había luz ni nada [en la tarde]” (Laurentino Cortés Ortega).

La necesidad de preservar la memoria y formación del Comité

En 2013 llega a Chiltoyac Gloria García García, antropóloga social que realizó su investigación de posgrado e hizo equipo con las maestras de la UV. Ella tiene una recopilación de la danza (Núñez Madrazo, 2018), recorrió Chiltoyac, indagando sobre la danza para su investigación y visitó a Don Urbano

empezó a hacer muchas preguntas... oye qué la danza... y le digo, mira, lo que yo te puedo decir es muy poquito. Lo mismo que les digo a ustedes, pero bueno, ¿quieres que te hable de la danza? Yo te voy a decir. Y ya empezamos.

Don Urbano y Don Laurentino, fueron danzantes de jóvenes y asistían de manera recurrente a los ensayos en 2012:

Sí, íbamos y veíamos de lejos... Veíamos de lejos que ellos estaban haciendo. Yo estaba afuera, pero sí hacíamos comentarios y les decíamos, bueno, es que esto es así... es que esto es así... es que esto es así... Poco a poco como que nos fueron aceptando pero no como danzantes, nos fueron aceptando como consejeros. Hasta que un día le dije [a Don Laurentino], bueno, ¿y por qué no vamos? Y bueno, hasta que llegó el día en que sí nos acercamos más, ya nos sentíamos... ya como, sí, como algo allá ... Y ya empezamos a soltar (Urbano Rodríguez Sosa)

Don Laurentino se había acercado desde el 2012 con la intención de bailar nuevamente como un capitán de cuadrilla, pero el danzante, que era muy riguroso, le dijo que su lugar sería el de Santiago Caballero, y eso provocó que él tomara distancia. En agosto de 2013 decide integrarse.

yo les agradezco que me vinieron a invitar... Y el apoyo también de mi familia [me] dicen, ya que te vienen a ver, ya de ahí dirán que te portas mal. Yo les decía, mira, lo que pasa es que es compromiso... Es compromiso. Por decir así: yo que voy al día con mi trabajo, que trabajo en el campo, si me dicen, oye, mira, tal fecha vamos a ir a tal parte... ¿Y si no tengo siquiera para echar un dulce por allá? [me decían] Oye, no, pues es que de todas maneras, pues es que te vienen a ver y dirán que te haces orgulloso... Bueno... pues ya entre tanto y tanto ya me decidí ahí. (Laurentino Cortés Ortega)

Don Urbano tenía claro que ya no quería bailar; él tenía “la pequeña idea” de aportar, y en 2025 es un profesor entusiasta, convencido de enseñar todo su conocimiento; también danza cuando es necesario completar algún rey para una presentación; se coloca una máscara especial sobre sus anteojos porque no puede danzar sin ellos puestos. Cuando enseña a las infancias danzantes, realiza gestos corporales precisos, transmite el movimiento y dirección de los pies, la coordinación de las manos con la orientación del torso; siente el ritmo, la suavidad o fuerza de cada movimiento.

Don Laurentino, por otro lado, al ver que no había quien tocara la flauta en 2013, aceptó una de las cinco o seis flautas que las maestras trajeron para tocar los sones de la danza:

Pues ya me puse aquí a aprender así, rústicamente. A veces tocaba yo un pedacito de uno, a veces tocaba yo otro pedacito de otro para ver los movimientos de los dedos... poco a poco, le fui encontrando. Entonces, ya de ahí me puse a pensar en los sones... cuáles son. Ya los fui acomodando conforme van. Me fui acordando... Allá en el ensayo le metía yo sentido a eso: Bueno, este son... es así, es para esto, es para lo otro... Y ya los fui ordenando. No están muy bien ordenados, pero más o menos están ordenados. Y ya ahí es donde ya... se me quedó la flauta y tuve que conseguir otras... Me hicieron otras y... hasta la fecha ahí estoy con la flauta

A Don Laurentino nadie le enseñó, Minerva piensa que:

cada uno, como ser humano, tiene sus... pues lo que uno es, los saberes que cada uno le dan, o los dones. Entonces, pues él, aunque nunca nadie le enseñó, pero el señor sabe.

Capitán de fila en su juventud, don Laurentino se reencuentra en el siglo XXI con la danza, pero como un músico nato. Es capaz de tocar regularmente seis o siete sones durante dos o tres horas, a partir de la memoria en su cuerpo; él es custodio de un conocimiento que por cientos de años ha sido incorporado en celebraciones rituales asociadas a los ciclos agrícolas en Chiltoyac, y está totalmente dispuesto a enseñar a quien desee aprender porque le preocupa mucho que hasta ahora nadie más sabe tocar los sones. También es un profesor atento a las infancias danzantes: pregunta si tienen calor, si se sienten cómodos con el chimal (escudo) que llevan sujeto a sus manos, les sugiere que no agiten mucho antes de bailar para que tengan energía suficiente...

El 2014 fue un año intenso: se realizaron talleres de divulgación de la danza; Minerva, Régulo y Don Crispín comenzaron nuevamente las invitaciones casa por casa; en las escuelas, se realizó una exposición de fotografías antiguas y el caballito original en el Salón Ejidal, y allí mismo se develó un diorama con la historia de la danza (Núñez Madrazo,

2018). También se mandó hacer un nuevo caballito con un creador de arte popular de Chocamán, Veracruz. Fue en ese año cuando se gestionó el financiamiento de los trajes, con ayuda de las maestras de la UV, y tuvo que conformarse un comité para representar los gastos. Antes se les llamaba cabecillas, pero ahora es el Comité que representa la danza para cualquier gestión. Por ejemplo, en 2024 obtuvieron el apoyo del Programa de Apoyos a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC) para renovar indumentaria y artefactos relacionados (chimallis, alabardas, cascabeles, etc.), y se postularon a partir de esa figura.

En 2015 se danzó una vez más en la Fiesta en honor del Señor de Chiltoyac, el primer viernes de marzo. Esta última etapa 2014-2015 se testimonió en el documental *Volver a danzar* (Centro de Ecoalfabetización EcoDiálogo, 2015).

Don Crispín quedó como presidente, Minerva como secretaria “porque tomaba nota de todo”, don Urbano, tesorero; don Laurentino, vocal; don José Veda, vocal. En 2025, aunque no forma parte del Comité con un cargo en particular, Irene Hernández Olmos es una persona muy importante porque es la mediadora de muchos procesos de gestión y comunicación con el Comité. Ella es esposa de Gaudencio, quien baila como Santiago Caballero desde 2015, y madre de Lluvia, la segunda danzante, niña, en la historia de Chiltoyac, capitana de soldados en 2025.

Aquí no hay lugar para mujeres. La danza es de puro hombre

Janeth tenía 6 años, era hija de un danzante y hermana del negrito que después pasó a las filas de vasallos, habló francamente con Minerva a finales de 2015 y le dijo:

Doña Mine yo quiero bailar... Le digo miya pero... son puros hombres... Me dice, tenía su pelo largo, me recojo el pelo, me hago un chongo, me lo meto debajo del sombrero y nadie va a ver que soy mujer. Le digo, no, le digo, no... voy a hablar, ya que les digo a ellos [señalando a Don Crispín y a Don Urbano]. ... Ya nada más me dijo, solo necesito que me compre usted unos zapatos porque no tengo zapatos. Tengo tenis y no quiero bailar con tenis. Entonces se le compraron unos zapatos.

En 2016 Janeth bailó por primera vez, Minerva recuerda que:

Lluvia también quiso bailar. Cuando vio que Janeth bailaba [...] entonces Lluvia dijo bueno pues si Janeth baila, yo también quiero bailar. Después de Janeth ya entró Lupita y entró María José, que son primas. Y empezaron a bailar. El papá de Lupita señaló que le podía comprar el traje. Si mi hija quiere bailar y ustedes la aceptan yo le compro el traje. Pero había trajes para ellas. Cuando [todas] ellas entraron hubo un segundo momento que se estrenaron trajes por las niñas. Se mandaron a hacer más trajes. Ya de niños, los trajes en el primer momento que se bailó eran grandes [...] se hicieron unos de niñas [...]

Pues sí, ha sido como otra... es trascender. Que ahora hay niñas, niños, pero en ellos está el legado. Porque nosotros ya vamos para fuera. [...] ellos son los que se van a quedar para seguir porque nosotros ya vamos para afuera. Y bueno, que bueno que hubo personas que supieron entender esto de que ¿por qué no mujeres? Pues sí, somos mujeres, pero pues eso no cambia que no podemos bailar, danzar. [...] Encontramos personas que se abrieron a que las niñas pudieran entrar. O sea, también tiene mucho que ver eso, el aceptar que pueden ser mujeres, pueden ser hombres, porque si nos aferramos a lo que antes había... a lo que antes... no, entonces no se viera, no hubiéramos dejado que las niñas [bailaran].

El porvenir: registro y preservación de la memoria de la danza

A lo largo de las conversaciones, han emergido inquietudes compartidas sobre registrar cierta información sobre la danza que por ahora solo está en la memoria de algunos integrantes del Comité, o requieren de un respaldo con resguardo más confiable que hojas sueltas: de los 22 sones que integran la danza, solo se tocan 6 o 7 y requieren registro con su nombre; diálogos (relaciones les llaman) en náhuatl que se dicen durante la danza; los pasos de todos los sones, con la participación de los 4 reyes y las filas de danzantes completas.

Cuando les preguntamos al Comité cómo imaginan un resguardo de memoria de la Danza para el futuro, la palabra escrita y la imagen fija tienen prioridad. Para Minerva

Pues yo me imagino que cuando tú hablas de un libro en el que va a estar un texto de divulgación, es distinto a alguien que hace una tesis [...] como que no llama la atención [...] Ya hay un video, pero [...] va a servir mucho para quienes en el futuro quieran saber más de la danza porque no es lo mismo un video... nadie habla ni nadie dice... se baila y ya... pero en esto ahí van a salir las voces aunque no es en un video pero las voces están escritas ahí de Don Crispín, de Don Urbano, de Don Laure, la mía [...]

Don Crispín opina:

Yo pensé en una ocasión en papel, en unas hojas, como en un archivo. Porque, ejemplo, sí, son muy buenos los videos o las grabaciones, pero [...] unas hojas que quedaran archivadas, para que mañana los niños o los que quedaran para el futuro [sepan como] se hace así el cruzado... se hace así en la reverencia. Si es posible con unas flechitas... aquí tienen que dar la vuelta para acá... aquí la dan para allá... o aquí se reúnen y aquí se forman las filas para el siguiente son.

Para Don Laurentino cabe la opción de la fotografía fija

hace falta como un tipo, mapa [...] Ahí, es mucho trabajo, claro, pero ahí se podía tomar la fotografía, desde el principio... la reverencia, por decir así... es el inicio de la danza [...] y cada fotografía que se fuera sacando, ahí irle poniendo, bueno, esta es la reverencia, qué sé yo, para pedirle permiso al patrón de esta comunidad... que se va a bailar en el nombre de él, por ejemplo... Y así sucesivamente, cada son... [...] hasta salir con el último. No sé, si es un poco laborioso, ¿no?

Se requiere un registro completo en video para reunir a todos los danzantes con los 4 reyes... ¿pero quiénes? Sugerimos convocar a quienes eran infantes en 2015 para que ahora bailen como reyes solo para este ensayo especial, explicarles muy bien a cada uno su papel. Estamos explorado opciones, lo que sí tenemos claro es que seguiremos trabajando en ello a mediano plazo, porque compartimos el gusto por la danza, y el valor de construir-nos las memorias.

Agradecimientos:

A la comunidad de Chiltoyac en general por su generosidad y al Comité de la Danza Tradicional por la confianza, tiempo y voluntades compartidas, así como a Irene Hernández Olmos, por gestionar la comunicación; a Digna Ortega Ortiz y Luis Ángel Hernández Amezcua, por la confianza y convicción del trabajo en equipo; a Trinidad Ortiz Ortiz, custodia de diversos saberes tradicionales, quien nos alimenta el cuerpo y el ánimo en su cocina; a las y los estudiantes de la FAUV, colaboradores del proyecto, por su trabajo y propuestas, en particular a Jesús Diego Moncayo Hernández, quien se ha comprometido con el proyecto en común aun después de concluir su servicio social.

Referencias

- Castillo Cervantes, M. I. (2011). *Saberes locales: narrativas generadoras de identidades sostenibles*. [Tesis de Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad]. <https://www.uv.mx/mets/files/2020/06/Saberes-Locales-Narrativas-CASTILLO.pdf>
- Centro de EcoAlfabetización EcoDiálogo. (2015). *Volver a danzar* [Video]. Youtube. https://youtu.be/OpVR_HlGRlk?si=_mDgWh3Dqd-LNqh62
- Francés-García, J. F., Alaminos-Chica, A., Penalva-Verdú, C., y Santacreu-Fernández, O. A. (2015). *La investigación participativa: Métodos y técnicas*. PYDLOS Ediciones. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/52607/1/INVESTIGACION_PARTICIPATIVA.pdf
- INEGI (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. INEGI. Consultado el 8 de junio de 2025. <https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2020/>

resultadosrapidos/default.html?texto=Xalapa

Núñez Madrazo, M. C. (coord.). (2018). *Narrativas, memoria colectiva y tradiciones*. Universidad Veracruzana. <https://www.uv.mx/personal/jmercon/files/2018/09/Libro-Narrativas-memoria-colectiva-y-tradiciones.pdf>

Núñez Madrazo, M. C. y Castillo Cervantes, M. I. (2020). Introducción. Saberes y sujetos sociales. En *Reinventando sentidos comunitarios: una experiencia de colaboración transdisciplinaria para la creatividad social* (pp. 11-26). Universidad Veracruzana. <https://libros.uv.mx/index.php/UV/catalog/view/OD020/1544/1701-1>, DOI: 10.25009/uv.2465.1544

Universidad Veracruzana. (s. f.). *Misión. Vinculación Universitaria*. Consultado el 03 de junio de 2025. <https://www.uv.mx/vinculacion/quienes-somos-dgv/>

